

Gentilicios africanos en la costa central del Perú, siglo XVII

Luis Cajavilca Navarro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
lcajavilcan@unmsm.edu.pe

RESUMEN

La esclavitud fue una forma cruel de explotación, sin embargo, durante la dominación española se produjo un proceso de mestizaje y se constituyeron núcleos de población mestiza y afroperuana. Este mestizaje se acentuó en el siglo XVIII con el incremento de la importación de negros de una diversidad de pueblos y tribus africanas y de dos grupos lingüísticos: el sudanés y el bantú, así como el uso de sus vocablos llamado interlingua.

PALABRAS CLAVE: Esclavitud, mestizaje, Perú, África, grupo lingüístico.

ABSTRACT

Slavery was a cruel way of exploitation. However, during the Spanish dominance, a crossbreeding process took place and half-breed and afroperuvian population's nuclei were set. This crossbreeding process was increased in the XVIII century, when black people come from African tribes bringing two linguistic groups: Sudanes and Bantu, as well as the use of their words called interlingua.

KEY WORDS: Slavery, crossbreeding, Peru, Africa, linguistic group.

* El presente estudio es un subcapítulo de la investigación titulada «Plantaciones y esclavitud en la costa central, siglo XVII» (1997).

INTRODUCCIÓN

La población afroperuana del Obispado de Lima en el siglo XVII perteneció a una diversidad de pueblos y tribus africanas y a dos grupos lingüísticos:

1. El sudanés, extendido al sur del Sahara por toda la costa occidental.
2. El bantú, que se encontraba difundido al sur del Ecuador, procedían de Camerún, Gabón, Guinea, Congo, Angola y Mozambique.

Los negros de origen sudanés habitaban en el área geográfica comprendida entre el río Senegal y los límites orientales de lo que hoy es Nigeria, el golfo de Guinea y los territorios del interior de África como Senegambia, Costa del Oro, Costa de los esclavos.

Los negros de origen bantú procedían de Camerún y de las regiones del río Muni (hoy Guinea Española), del litoral del Gabón, del Congo, Angola y Mozambique. Asimismo, los negros eran raptados de las islas de Fernando Poo, Annabón, Corisco, Elobey, Santo Tomé y Madagascar.

Las haciendas peruanas durante la colonia favorecieron la trata de negros porque se requería fuerza de trabajo para la agricultura de la caña de azúcar, viñales, vino y aguardiente de exportación que rendía mejores beneficios que otro tipo de cultivo.

ORIGEN ETNOCULTURAL DE LOS NEGROS EN LA COSTA CENTRAL

Fueron numerosos los pueblos que alimentaron el tráfico esclavista desde el siglo XV, pero fueron sin duda los de la costa occidental los que proporcionaron mayor número de hombres y mujeres para la emigración forzada al Nuevo Mundo, pueblos de civilizaciones tan antiguas como los achanti, owe, mina y yoruba, que ofrecen ejemplos en cuanto a la religión y organización teocrática de sus Estados.

Tanto los españoles y los portugueses, como los británicos y los holandeses, adoptaron los nombres de las «naciones» africanas para agrupar a los esclavos. Pero en no pocos casos, por el hecho de haber captado las denominaciones en forma oral y, desde luego, por su ignorancia de la compleja etnografía y la no menos complicada geografía africana. Además, a ciertos esclavos se los vendía como pertenecientes a una «nación», cuando en realidad eran oriundos de otra, o por el hecho de haber sido embarcados en un determinado puerto de África, se les adjudicaba el nombre de él, a pesar de que desde el mismo puerto eran despachados negros provenientes de distintos pueblos, ciudades o aldeas de África.

En nuestro país, las distintas denominaciones de estas «naciones» se han confundido con reiterada frecuencia. Las ba-kongos, por ejemplo, fueron llamados kongos o congos; los ma-yombes recibieron la denominación de mayombes, de hombés o yombés; los m-bamgalas, proveniente de San Felipe de Benguela —ciudad ubicada al sudeste de Angola— aparecen en los manuscritos como bangalas o benguelas (AAL, Causa de negros).

Los datos de origen étnico son importantes tanto para la historia como para la etnología, pero en relación con esto hay que pensar que al esclavo se le daba casi siempre un nombre cristiano si estaba bautizado; los comerciantes genoveses compraban sus esclavos en Lisboa, porque eran los portugueses quienes lo traían de la costa de Guinea al principio; ya en tierras europeas, eran bautizados y al pasar a los barcos negreros eran registrados con su nombre de bautismo. Si el esclavo era un «bozal» se le daba cualquier nombre y como apellido se le adjudicaba casi siempre el de su origen étnico, es decir, el del grupo de origen africano. Por ejemplo, el capitán Juan de la Puente, vecino del puerto del Callao, de partida al puerto de Arica vendió un esclavo llamado Juan Carabalí en 500 pesos (AGN: Protocolo Juan Bareo, 1626).

En las clasificaciones de las «naciones» africanas también se observa nombres de ríos, de ciudades, de pueblos, de aldeas, de reyes, de tribus, de etnias, de grupos etnoculturales, de idiomas y dialectos. Es de suponer, dice Fernando Romero, «... que en nuestro lenguaje costeño, que hasta el siglo XVII también recibió la influencia de las etnias de los ríos de Guinea». (Fernando Romero, 1988: 123).

También nos encontramos con denominaciones cuyas grafías presentan similitudes tan estrechas que se prestan a confusión. Tampoco faltan los casos en que los títulos parecen infundados y caprichosos, así como las grafías, en reiteradas oportunidades varían de acuerdo con el idioma occidental de quien se le anotara.

Encontramos, por ejemplo, en los manuscritos, carabelís en lugar carabalies; mandingues, mandings o mandingnas, donde debe decir mandignos; ardra, que es nombre de un reino africano, en cambio arará, denominación del pueblo de ese nombre.

Los bozales recién llegados al Callao en los barcos negreros eran conducidos a Malambo para su posterior venta. Malambo se denominó al barrio marginal en Lima de antaño, que Benvenuto describe como sigue: «Malambo, Barragenes, Camaroneros. Minas, el tajamar ... Malambo que parece más ancho y descarpado por la poca altura de sus casas y por la ausencia casi completa de altos, es una sucesión de callejones, tiendas y solares habitados casi exclusivamente por negros...». Más adelante agrega: «Desde el sur (Arroyo Malambo, en entre Ríos Argentina).

Los negros recién venidos fueron dejando en Sudamérica recuerdos, topónimos de sus agrupaciones urbanas en ciudades, aldeas, barrios o calles que recibieron nombres que giraban en torno de Malambo, a fuerza de las diferencias tonales que solo los bozales eran capaces de distinguir. En lo que respecta al Perú, y a Lima más precisamente, el nombre siempre ha sido siempre bastante popular debido al poblado que, mediante el siglo XVI, crearon en la margen derecha del río Rímac» (Fernando Romero, 1988).

La trata de esclavos en el Perú presenta las mismas características que la de los negros en Centroamérica. Cuando el esclavo llegaba al puerto, se le llamaba «bozal recién llegado de Guinea», con este nombre se designaba al esclavo que no hablaba la lengua de su amo y que no estaba bautizado. El esclavo negro era clasificado según su edad: en muleque, de 6 a 14 años; mulecón, de 14 a 18 años; «piezas de indias», de 18 a 35 años, y matungo, si era anciano de más de 60 años. La edad de los esclavos «reproductores», como los cocolís y los minas, oscilaba entre los 20 y 50 años.

Los hombres y mujeres capturados en la costa de África y luego embarcados hacia América trajeron consigo a sus dioses, creencias y costumbres. Al ser distribuidos en las ciudades y haciendas sufrieron la desintegración de su familia, se rompió la unidad de su linaje y del lenguaje, desaparecieron también sus normas de vida y sus costumbres.

Sus descendientes (negros criollos) y los negros cimarrones conservaron su tradición cultural. En las cofradías los negros realizaban sus rituales a sus dioses al amparo de la noche. Estas prácticas religiosas no eran autorizadas, pero los alguaciles de la Santa Hermandad lo toleraban dado que los negros hacían creer que rendían culto a los santos católicos.¹

La presencia del esclavo negro en tierra peruana no tiene otro origen que la trata originada por la captura violenta de estas pobres gentes, arrancadas a la fuerza de su país o tribu de origen. En su primera etapa, España y Portugal se convierten en importantes mercados de esclavos, la mayor parte de ellos procedentes de África Occidental y Oriental; en la segunda etapa, Portugal tomó la senda de la trata de negros, al mismo tiempo que los ingleses, franceses y holandeses, quienes fraudulentamente introdujeron esclavos negros en las colonias españolas.

Los mercaderes, al realizar la transacción comercial con los compradores, en la carta de venta señalaban la nacionalidad del negro. Cuando era bautizado se le asignaba un nombre y un apellido correspondientes al lugar de origen; en caso contrario simplemente se lo denominaba «bozal recién llegado de Guinea».²

Los portugueses, que tenían mercados principalmente en Brasil, reclutaron la mayoría de sus esclavos entre las tribus bantúes de la región del Congo, Angola y Mozambique. Al igual que los franceses y holandeses, los ingleses extraían sus esclavos de las poblaciones de la alta Guinea; no obstante que comerciaban con Angola. Los grandes puertos de donde zarparon los esclavos

1 LEÓN, Angélica y Jesús GUANCHE. «Integración y desintegración de los cultos sincréticos de origen africano en Cuba, En: *Revolución y Cultura* N° 80, abril, 1979.

2 A.A.L. Causa de Negros. Legajos 16 - 1635.

negros traficados por Inglaterra fueron: Mina, Capecoast, Lagos, Calabar y Bonny, todos al este y al oeste del delta del río Niger (Luz María Martínez Montiel, 1992: 42).

El lugar de origen declarado en los documentos relativos a la trata, que se han podido conservar en los archivos, no siempre corresponde con el del verdadero lugar de nacimiento de los negros, sino más bien, se indica el puerto o factoría de la trata de donde se los sacó con destino al Nuevo Mundo. Los negros que venían en un mismo barco eran capturados en diversas regiones africanas. En la misma embarcación venían distintos grupos étnicos, sin que se preocuparan los tratantes de distinguir con exactitud sus procedencias ya que eran capturados en distintos puertos circunscritos a la región africana

La población afroperuana del Obispado de Lima en el siglo xvii perteneció a una multiplicidad de pueblos y tribus de África y a dos grupos lingüísticos de bozales:

1. El sudanés, extendido al sur de Sahara por toda la costa.
2. El bantú, que se encontraba difundido al sur del Ecuador, procedía de Camerún, Gabón, Guinea, El Congo, Angola y Mozambique.

a. *Bozales de origen sudanés*

Los bozales de origen sudanés habitaban un área geográfica que abarcaba desde el río Senegal hasta los límites orientales de lo que hoy es Nigeria, el Golfo de Guinea y los territorios del interior de África como Senegambia, Costa del Oro, Costa de los Esclavos, etc.

Los portugueses crearon en 1444 su primera factoría negrera en la isla de Arguín, frente a la costa berberisca del Sudán occidental, al sur del Cabo Blanco. A esta factoría, los negociantes musulmanes procedentes de Sudán y del sur del río Senegal traían grandes caravanas de negros, luego los portugueses vendían a los mercaderes de Sevilla y Lisboa. En los años siguientes, el centro principal de la trata portuguesa se movió al archipiélago del Cabo Verde. En 1518 a Laurent Gouvernot, barón de Montinay miembro del Consejo, Maestro de la Casa Real, se le dio el privilegio para introducir cuatro mil negros en las Antillas, de esta forma se abrió el vil tráfico de bozales al Nuevo Mundo desde Cabo Verde, y directamente de Lisboa o Sevilla.

En las postrimerías del siglo xvii y durante todo el siglo xviii, las costas de Senegambia y Guinea portuguesa fueron frecuentadas por los tratantes franceses, lusitanos e ingleses. Los franceses fundan el fuerte de San Luis, en la desembocadura del río Senegal. Los ingleses como competidores de los lusitanos se establecieron en Gambia en 1651, hacia el sureste, en Sierra Leona. Al intensificarse el comercio de esclavos negros por las costas de Guinea, los portugueses fundaron otras factorías como las de Cabo Verde bañada por los

ríos Cacheo³, Geba, Bolla (llamado también Núñez). Con estas nuevas factorías, la trata de bozales al Nuevo Mundo y al Perú alcanzaron cifras enormes⁴. El punto clave para el contrabando negrero fue el puerto de Buenos Aires. Este puerto se convirtió en una entrada abierta a los portugueses en los dominios españoles del Río de la Plata, en un camino natural de penetración hacia las minas peruanas del Potosí.

A fines del siglo XVI y principios del siglo XVII, la aristocracia de Buenos Aires fue favorecida con la concesión de algunas licencias para la introducción de negros por el Río de la Plata⁵. Desde mediados del mismo siglo hasta que se declaró el comercio libre, las costas e islas españolas del Caribe fueron un foco del contrabando de negros que realizaban ingleses, holandeses y franceses. Por Panamá y Nicaragua pasaba el comercio ilícito al Pacífico con negros procedentes de las islas de las Antillas. En el puerto de Paitilla eran embarcados los negros con destino al Perú.

En el siglo XVII, los esclavos negros traídos a América por cuenta del mercader de Cádiz Miguel Uriarte provenían directamente del Senegal, Guinea y Cabo Verde. Los familiares de esta persona, a fines del siglo XVIII, traen esclavos de los mismos puertos⁶. Dicho comercio fue continuado por sus familiares durante el siglo XVIII.

La nacionalidad de las etnias de bozales negros del continente africano, introducidos en el Perú desde el año 1535 hasta el siglo XIX, procedía del grupo sudanés perteneciente a varias provincias y países tales como: Senegal, Gambia, Senegambia, Guinea y Cabo Verde.

Inicialmente, los esclavos eran arrebatados de un área de lo que hoy es Senegal hasta zonas situadas al sur de la República Popular de Angola, incluyendo también la costa este de África, hasta la actual República de Mozambique.

Las nacionalidades de los bozales del Sudán son las siguientes:

1. **Mandingas.** Procedían de la factoría de Cabo Verde y ocupaban una vasta región del Sudán, desde el este al sureste de Jelope, en las márgenes altas de los ríos Senegal y Gambia, hasta el este de la República de Guinea y Sierra Leona⁷. También pertenecían a las regiones de la Alta Guinea y la Baja Guinea. Estas regiones producían caña de azúcar, algodón y arroz. Las tribus mandingas se clasificaban en varios grupos lingüísticos:

3 Ibid. Causas Civiles. Legajos 10 - 1614.

4 VILA VILAR, Enriqueta. «Los asientos portugueses y el contrabando de negros», En: *Anuario de Estudios Americanos*, t. XXX Sevilla, 1973, Ob. cit., p. 581.

5 Ibid.

6 ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. *Procedencia africana de los bozales traídos a Puerto Rico por la trata negrera*. Puerto Rico, 1978, p. 112.

7 Ibid.

1. Malinke oriental o Mandinga propiamente dicho, comprendía las extensas llanuras y bosques del alto Níger.
2. Malinke del norte Oxansonke, en las regiones colindantes con el Sahara.
3. Malinke occidental al sur de Gambia.
4. Malinke meridional, Costa del Marfil.
5. Quisi
6. Mani
7. Capé
8. Canga. Este grupo lingüístico procedía del Mandingo.

«Antes que los europeos llegaran al África –dice Fernando Romero– existió un importante imperio de los mandinkas o mandingos, que tuvo en Mali su centro gubernamental y que alcanzó su mayor desarrollo durante el siglo XIV. De este tronco se desprendieron varias ramas de las que tuvieron mayor importancia la *Mandé*, del occidente y la *Malé*, del oriente, ambas convertidas a la religión islámica. Grupos de esclavos que habían pertenecido a esta gran familia, habitando algunos focos geográficos de la costa comprendida entre el Senegal y el golfo de Benín, vinieron a las Américas bajo el nombre general de mandingas».

La presencia del grupo de los mandingas en la costa central del Perú es importante. Esta tribu estaba influenciada por creencias religiosas islámicas e introdujeron estas costumbres y creencias religiosas, como por ejemplo, la interpretación mágica que hacían de algunos versículos del Corán. Estas costumbres del afroperuano estaban difundidas en la cultura negra.

La información sobre los mandingas y los otros subgrupos mencionados se encuentra en los repositorios de los archivos del Perú. Estas castas o bozales fueron traídos por los mercaderes Pantaleón Márquez y Germán Pérez de Ojeda «residentes en la Ciudad de los Reyes del Perú»⁸.

La tribu de los Ganga también procedía de las costas y regiones del interior de Sierra Leona. Pertenecía a varios grupos lingüísticos de los cuales Vai, Mende y Kono conformaban el grupo Malinke o Meridional de la familia Mandinga. Los restantes, Kissi, Longoba, Mani, Bañol, Bañon, Bañu, Casanga, Bondó, Cambosa, Canú y Nalú también pertenecían al grupo Malinki Central.

2. **Biáfaras.** Los biáfaras, biafarés o Biafadas fueron naturales del antiguo reino de Biguba, situado en la orilla meridional del río Geba en la Guinea portuguesa. Desde este lugar y de Cabo Verde fueron exportados grandes contingentes de negros.

Estas ventas están registradas en los «Protocolos Notariales y Libros de los registros oficiales de ingresos de esclavos» que se encuentran en el Archivo General de la Nación, desde la mitad del siglo XVI hasta el siglo XIX⁹.

8 AAL. Causas Civiles. Legajos 6-161 y, 8, 1604.

9 Véase Protocolos Notariales: Sánchez Vadillo, 1630; Mena, 1620, etc., A.G.N.

3. **Biafra.** Región oriental de Nigeria habitada mayoritariamente por la tribu Ibo y Senegambia (junto a las costas del Atlántico). Las tierras de este lugar son pantanosas y fueron conocidas como la región del Calabar. Los puertos fueron: Nuevo Calabar, Bonny y Viejo Calabar. Los esclavos que se vendían en estos puertos eran también de los grupos Ibios y Epiks. En sus aguas se hallan las islas Príncipe y Fernando Po. En los manuscritos ya mencionados encontramos, el nombre del topónimo Biafra como apellidos de los negros en las cartas de venta¹⁰.

4. **Bozales de Guinea.** El comercio de bozales de Guinea comienza desde la fundación de Lima por Francisco Pizarro. En el transcurso de los años, los mercaderes introducen negros bozales «recién llegados de Guinea» por los puertos de Paita, Callao, Huanchaco y Tambo de Mora, ya legalizados en forma fraudulenta durante todo el siglo XVII hasta 1854. Los negros que no recordaban su nacionalidad de origen ni su nombre, cuando llegaban a los puertos eran bautizados con distintos nombres y llevaban los apellidos de los compradores: «Antón Ramírez», «Joan Reyes», «Joseph García», «Joan Acevedo», «María Palacios», «Antón Vásquez», «Phelipe Lazo», «Madalena Falconi»¹¹.

Generalmente, el amo blanco identificaba a sus esclavos dándoles su nombre y apellidos, pero también muchas veces se les imponía el nombre de los puertos de embarque¹². «La parte de la costa africana occidental –dice James Lockhart– llamada Alta Guinea o región del Cabo Verde, y la sección de ella al sur del río Senegal, a través de la Guinea portuguesa, era como mucho una fuente muy importante de negros para el Perú. Muchos de los esclavos africanos de alguna manera se entreveraron y entremezclaron en el camino, antes de llegar al Perú, por lo que cada uno de los lotes de recién llegados tenían diversidad étnica»¹³.

La aristocracia terrateniente: nobles, militares, presbíteros y monjas eran dueños de un gran número de esclavos que habían hacinado gradualmente para luego venderlos o emplearlos en otras actividades, como en la construcción de obras públicas, construcción de templos en las ciudades de Pisco, Chincha, Ica, Nasca, Cañete.

5. **Popo.** Popo era un fuerte auxiliar fundado por los franceses en la Costa del Oro, denominado gran Popo (Dahomey) y pequeño Popo (Togo). Muchos negros en el Nuevo Mundo y el Perú tienen por apellidos a este puerto.

6. **Minas.** Los minas que pertenecían al grupo lingüístico We-tshi procedían de la Costa del Oro, fueron introducidos al Caribe, Guatemala, Panamá, Venezuela y al

10 Ibíd.

11 AAL. Causa de Negros. Legajos 20, 1645

12 LOCKHART, James. *El mundo hispanoamericano, 1532-1560*, FCE, México, 1982, p. 220.

13 AAL. Causas de Negros, Legajo 35.

Perú, a lo largo del siglo XVII. Los ingleses y holandeses se dedicaron al comercio de negros minas.

7. **Achanti.** Los achantis o anchico constituían el grupo Okan. Este fue un reino poderoso que se extendía por toda la costa hacia pueblos que tuvieron tributos a otros reinos como el de Beinkira. Los pueblos Achanti, Owe, Mina y Yoruba, todos pertenecientes a la costa occidental, fueron los que proporcionaron mayor número de esclavos al Nuevo Mundo.¹⁴

8. **Lucumis o negros yorubas.** Fueron introducidos en posesiones españolas por los franceses directamente de la Costa del Oro, del fuerte en Ovida (Dahomey y Nigeria), posiblemente a través del comercio de contrabando. Luego se dio paso al libre comercio en el siglo XVIII, cuando los franceses obtuvieron de la Corona de España el asiento de esclavos. Estos pueblos trajeron consigo al Perú su acervo cultural, donde cultivaron su tradición ancestral con menos obstáculos. Allí donde vivían en grupos densos y homogéneos impusieron a los demás negros las influencias africanas. La más popular y conocida es el candomble y la ubanda, mezcla de ritos africanos, católicos y espiritistas.

Los Orixás, divinidades intermediarias entre el Dios supremo y el mundo terrenal, fueron traídos a las posesiones españolas de ultramar y al Perú por los esclavos negros de África, quienes los mimetizaron bajo la forma de santos católicos. Hasta la actualidad sobrevive esta cultura religiosa en los pueblos de Yapatera (Piura), Chongoyape (Chiclayo), Aucallana (Huaral), San Luis de Cañete (Cañete), distrito del Carmen (Chincha).

La influencia de los negros yorubas se manifiesta en la costa central del Perú, tanto en los vocablos denominados afroperuanos y en la música, así como en la máscara de carnaval, al zapateo y la música; los yorubas defendieron siempre su cultura y su folclore afroperuano.

9. **Arara.** Están considerados como un subgrupo que nace de la semejanza que existe entre los Ararás y los Lucumis. Se decía también de los negros de este lugar que la piel de su rostro está rayada y que no era así en los demás de su raza. En este subgrupo están incluidas las tribus de Magino, Cuévano, Sabalú, etc.

10. **Carabalíes.** Procedían de la costa occidental de África, la zona comprendida entre el río Níger y la desembocadura del río del Rey. Los negros de este lugar eran muy estimados por los tratantes. Los portugueses fueron los primeros que llegaron al Golfo del Benín y a las bocas del río Níger del Viejo y Nuevo Calabar. En la segunda mitad del siglo XVI tenían ya establecido el comercio de negros

14 MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María. *Negros en América*. Mapfre, Madrid, 1992, p. 39.

llamados Carabalíes. Los Carabalíes estaban divididos en dos subgrupos: a) Subgrupo sudanés, con las siguientes tribus: Ibo, Abaja, Suama o Isuama, Epa, Briche, Bras o Bran; b) Subgrupo semibantú, como los Bibi, Ifi, Nezeve, Berún, Tacua y Rey. Dice Manuel Álvarez que el gentilicio Carabeli procede, por metátesis, de calabari, derivación del topónimo, cabar.¹⁵

El capitán Adams, hablando de las famosas factorías de Bonny, dice que anualmente eran vendidos no menos de 20 mil esclavos, 16 mil eran nativos de la nación Heebo (Ibo). Sólo esta nación de Heebo, en un lapso de 20 años (1780-1800) exportó un número aproximado de 320 mil esclavos y en otro lapso similar 50 mil con un remanente de 20 mil nativos compuestos por las naciones de Allakoos Ibbibli (Ibibio) o Quaws.

b. *Bozales de origen bantu*¹⁶

La población afroperuana, en su mayoría concentrada en las plantaciones, crecía artificialmente a consecuencia de la introducción de negros bozales desde el último tercio del siglo XVI, procedente de África continental e insular. Estos bozales eran capturados por los tratantes en las costas del Camerún y las regiones del río Muni (hoy Guinea Española), del litoral del Gabón del Congo, Angola y Mozambique. Asimismo, raptaron negros de las siguientes islas: Fernando Poo, Annabón, Corisco, Elobey, Santo Tomé y Madagascar.¹⁷

Los grupos étnicos bantúes que entraron en el Perú fueron:

1. **Congos.** Las islas de Cuba, Puerto Rico, Las Antillas, el virreinato de Nueva España, Guatemala, Panamá y la costa del Atlántico de Venezuela eran centros de la trata negrera procedente del Congo. En estos lugares los mercaderes o tratantes de esclavos se abastecían de negros para introducirlos en el virreinato del Perú.

Según el muestreo de los Protocolos Notariales, Causas de Residencia y Causas Civiles, las tribus que integran el grupo Congo eran: Bangela o Bengala, Bosongo, Mondongo, Cabenda, Malemba, Motembo, Mumbala, etc. Las categorías «Congo, Malemba, Bengala y Mondongo» forman parte de los apellidos y nombres de los negros hallados en el Obispado de Lima. En los registros de los manuscritos correspondientes al siglo XVII, abundaban como apellidos de los negros los siguientes:

15 ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel. *Ob. cit.*, p. 126.

16 El nombre genérico de Bantú fue propuesto en 1856 por William H.J. Bleek, filólogo inglés, gobernador de la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza, partiendo del hecho de que dicho vocablo escrito con mayor propiedad *ban-tu*, plural de *nu-tu* hombre, significa los hombres, la gente.

17 ÁLVAREZ NAZARIO. *Ob. cit.*, p. 128.

| | |
|-----------------|--------------------------------|
| Francisco Congo | Manuel Bengala |
| Antón Bengala | Manuel Malemba |
| Julio Bengala | Juan Mondongo |
| Pedro Bonsongo | Madalena Conga |
| Manuel Congo | Tomá Congo |
| Mario Congo | Ana Conga |
| Pedro Congo | Antón Malemba |
| Gaspar Bengala | Juan Mondongo |
| Jacinto Congo | Madalena Conga ¹⁸ . |

2. **Angola.** Se aplicaba a todas las naciones y factorías portuguesas, incluyendo las del norte del Congo. Al sur del río del mismo nombre, el más activo de los puertos era Luanda. Angola era colonia portuguesa entre los ríos Congo y Cunene. Aguirre Beltrán, al referirse a esta familia, dice: «los pueblos de Kimbundu ocupaban el espacio situado entre los ríos Dande y Kwanza. En la época anterior a los descubrimientos formaban un reino independiente del Esi-Kongo. Su territorio recibía el nombre Ndongo y su gobernante el título de Ngola. Los portugueses, tomando este título por el nombre de la tierra, la llamaron Angola»¹⁹.

Los negros procedentes de la región de Angola eran considerados de «inferior calidad», según el criterio de los tratantes; en otros casos eran tratados como negros superiores, como por los mercaderes que vendían negros angoleños a los latifundistas (Jesuitas y otros terratenientes de la costa central) en los puertos del Perú.

Etnias negras en Lima:

1585.- Juan Angola, Doroteo Angola, Francisco Angola, Domingo Angola, Agustín Angola, Gracia Angola, Tomás Angola, Catalina Angola, Manuel Angola, Victoria Angola, Antón Angola.

1635.- Miguel Angola, Catalina Angola, Luis Angola, Isabel Angola, Cristóbal Angola, Inés Angola, Juan Angola, Antón Angola, Elvira Angola, Manuel Angola.

1636.- Ana Angola, Antón Angola, Mateo Angola, Damiana Angola, Domingo Angola, Ana Angola, Antón Angola, Gracia Angola²⁰.

3. **Mozambique.** Procedían de la tribu de lengua macua, ubicada en las regiones norteñas y centrales de Mozambique, al norte de río Zambere y este de Nyasalandia. Hacia el último tercio del siglo XVII se ve favorecida la entrada de bozales mozambiques al Perú. La trata estaba consignada a los negreros portugueses e ingleses que fraudulentamente introducían esclavos de Angola, Congo, Mozambique

18 AAL. Causa de Negros. Legajos 10, 11, 12, 13, 1609, 1610, 1611.

19 MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María, *Ob. cit.*, p. 41.

20 AAL. Libro 1 de Bautismo de Negros 1585-1650.

en los puertos de Paita, Callao y Tambo de Mora. Los datos más precisos de este vil comercio lucrativo de bozales se encuentran registrados en los manuscritos de los archivos. En el siguiente cuadro anotamos como ejemplo la embarcación de esclavos de Mozambique hacia América.

TRANSPORTE DE ESCLAVOS

| BUQUES | EMBARCADOS | MUERTOS |
|------------|------------|---------|
| Cintra | 970 | 214 |
| Brillante | 621 | 214 |
| Commodore | 685 | 300 |
| Explorador | 560 | 300 |

FUENTE: Martínez Montiel, Luz María. *Negros en América*, Mapfre Madrid, 1992, p. 46.

En los viajes de Mozambique a América hubo un alto índice de mortalidad. Los esclavos viajaban en condiciones precarias e infrahumanas: cadenas y grilletes impedían todo desplazamiento y no les permitían refrescarse con el aire y tomar el sol. Tal era el hacinamiento y la miseria en que eran transportados los negros en los barcos.

Las haciendas peruanas de la colonia favorecían la trata de negros, porque estaba basada en la agricultura de la caña de azúcar, viñales, vino y aguardiente de exportación, que rendía mejores beneficios que otro tipo de cultivo. En la costa central del Perú, por ejemplo, en el siglo XVII, los esclavos costaban en los puertos y factorías, como Malambo y Limatambo los siguientes precios: Un niño de 1 año costaba de 10 a 20 pesos; un esclavo de 15 a 20 años costaba de 500 a 600 pesos; los adultos que oscilaban entre los 20 y 25 años tenían un precio de 500 a 700 pesos; las mujeres que amamantaban los niños negros costaban de 550 a 800 pesos²¹.

LA INTERLINGUA DE LOS NEGROS

Cuando Portugal llega a las costas africanas (1444-1488) monopoliza el comercio de esclavos negros por un siglo. Estos comerciantes portugueses son los que van a crear toda una terminología en torno a este tráfico inhumano de hombres.

Estos términos que surgen en torno a este comercio son lo que se denomina interlingua, y eran usados tanto por los portugueses que comerciaban, como por los reyes africanos que vendían esclavos y por los intermediarios de este comercio.

Así surge el *pidgin* lusoafriano que son términos que usaban todos estos personajes que forman parte del comercio de esclavos: entre algunos términos tenemos *palaver* (que se usaba cuando se referían a discusiones), *cabocer* (cabecilla, del portugués *cabocinero*), *fetish* (del feítico, encanto o brujería).

21 AAL. Causa de Negros. Legajos 20, 1640; Causas Civiles varios legajos del siglo XVII.

Estas palabras, que surgen de la mezcla del portugués con lenguas africanas, van a adquirir un significado semántico diferente, y posteriormente cuando los ingleses entran en este comercio las palabras adquieren nuevas formas semánticas.

Había una serie de términos para referirse a todos aquellos que formaban parte de este tráfico de esclavos negros; por ejemplo, a los corredores de esclavos que eran los intermediarios entre el rey de una etnia que quería vender un prisionero como esclavo, y el blanco, dueño de alguna plantación que necesitaba esclavos y pagaba por ellos, se les llamaba *mafucos* o *factores*.

Los mafucos, que eran de raza negra, conocían diversas lenguas africanas y también dominaban lenguas europeas, herramienta principal para poder hacer los contactos entre comprador y vendedor.

Los *factores* o *mongo* eran los blancos que representaban a alguna empresa transnacional que traficaba esclavos. Estos personajes permanecían en las costas del África buen tiempo para poder embarcar el cargamento de esclavos a América y hacer todos los trámites respectivos. Durante su estancia en África como representante de alguna empresa, vivían en una especie de fortificaciones llamadas quibandas, las cuales estaban en las costas del África y se ubicaban en la parte más alta en que se hacía el comercio de los esclavos, la casa en la que ellos vivían era casi un castillo con muchas comodidades; luego había un lugar llamado barracón donde encerraban a los esclavos que iban a ser cristianizados y luego embarcados América y había una parte donde se almacenaban municiones y provisiones para resistir cualquier sitio en caso de ataque.

Entre los productos almacenados se encontraba la malanga blanca y amarilla, un alimento que permitió la alimentación de los esclavos durante su larga travesía a América. Este producto era nutritivo, sano y se conservaba por mucho tiempo.

La esclavitud siempre existió en África, por eso los corredores de esclavos trataban con reyes de tribus para comerciar a los esclavos que tenían. Cuando la demanda de esclavos aumenta a partir del siglo XVI, se empiezan a realizar cacerías de esclavos para poder abastecer la gran demanda del mercado.

Razzias era el nombre que se les daba a las cacerías que muchos corredores de esclavos realizaban para tener más hombres para comerciar. Se solía quemar aldeas durante la noche para cazar esclavos y trasladarlos hasta las costas del África. Eran engrilletados unos a otros y llevados en barcazas como si fueran objetos. Unos iban encima de otros, soportaban lluvias y calor extremo, lo cual producía una gran mortandad. Por ese motivo los ríos y caminos por donde pasaban estas caravanas estaban llenos de cadáveres de negros que no soportaron viajar en estas condiciones inhumanas.

Otros personajes que formaban parte de este comercio eran los *forbantes* (del francés forban, pirata), capitanes esclavistas que traficaban clandestinamente con los esclavos. Algunos lograron tener fama como John Hawkins y Francis Drake.

Esta interlingua que surge en torno al comercio de esclavos es desarrollada luego por los mismos esclavos en las plantaciones a las que van a parar, y así tratan de organizar una cultura insurgente contra aquellos que los explotaban. Surgen así las lenguas criollas que abundan en Centroamérica, en especial el papiamento, el patoisi, los bush dialects, el seole, el saramaccan, etc.

El negro bozal

Bozal era el nombre con el que se le conocía al esclavo que llegaba a América sin saber hablar la lengua de su colono esclavista, es decir, eran capturados y comercializados sin haberles enseñado algunas palabras que debían saber; esto sucedía en especial cuando aumentaba la demanda de esclavos.

Cuando este esclavo era torpe se le llamaba bozalón o en términos generales negros de nación.

Cuando llegaban a los puertos de América se les llamaba piezas o piezas de ébano y había varios tipos:

- Muleque: bozal de 6 a 14 años.
- Mulecón: bozal de 14 a 18 años.
- Piezas de Indias: Bozal sano, fuerte y alto de 18 a 35 años.
- Matungo: anciano de más de 60 años (venta improbable).

Cuando los esclavos llevaban buen tiempo establecidos en alguna plantación o zona urbana, se empiezan a organizar en cofradías o cabildos; la primera de uso frecuente en el virreinato del Perú y la segunda en Centroamérica. Estas organizaciones servían para retroalimentarse culturalmente y así conservar y rescatar su cultura ancestral, además de organizar movimientos insurgentes contra los blancos explotadores. Hubo muchos cabildos y cofradías, y solían llamarse o hermanos o carabelas entre ellos, incluso existieron algunas organizaciones secretas que llegaron a realizar colectas de dinero para comprar la manumisión de algún rey esclavo con la finalidad de preservar su cultura.

El término cimarrón inicialmente fue usado para referirse a los indios que escapaban y luego de su exterminio se usó para los esclavos negros. Con este nombre se referían a los esclavos rurales que huían de una plantación hacia el monte; a los esclavos urbanos que huían se les llamaba «negro huido».

Estos cimarrones llegaron a formar unas ciudadelas fortificadas o palenques, como el de Huachipa y Carabayllo, cuya geografía le permitía subsistir (Carlos Lazo, 1981). En 1545 había cerca de Lima (en Huaura, más precisamente) unas conspiraciones a convertirse en un reino embrionario. Las autoridades le comisionaron a Juan de Barbarán para combatir a los rebeldes, en la contienda mataron a 200 negros. En Brasil el equivalente de los palenques eran los quilombos, a sus habitantes se les llamó quilombola y al grupo aquilombados o mocamba.

A los que cazaban esclavos fugitivos se les llamó cimarroneros, mercenarios especializados en rastrear esclavos fugitivos. Había negros que traicionaban a sus hermanos, a ellos se les llamaba mogollones «negros serviles», en Cuba les llamaban rancheadores.

Nadie impidió la proliferación de estos palenques y en torno a ellos se creó una cultura contestaria y revolucionaria y se desata así una ola de rebeliones a partir de mediados del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

ARCHIVOS

A.A.L. Archivo Arzobispal de Lima

A.G.N. Archivo General de la Nación.

BIBLIOGRAFIA

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel

1960 «Procedencia africanas de los bozales traídos a Puerto Rico por la trata de negrera». En revista *La Torre*, Universidad de Puerto Rico. Año VIII- N° 31.

BOWSER, Federick P.

1992 *El esclavo africano en el Perú colonial 1524-1650*, México. Siglo XXI.

BURGA, Manuel

1976 *De la encomienda a la hacienda capitalista. El valle de Jequetepeque*. Lima: IEP.

CAJAVILCA, Luis

1997 *La esclavitud en la hacienda San Francisco de Borja de Tumán, ss. XVII-XVIII*. Lima: UNMSM.

DÍAZ SOLER, Luis

1974 *Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico*, Barcelona: Editorial Universitaria 4ta., ed.

FLORES GALINDO, Alberto

1984 *Aristocracia y plebe. Lima 1760-1830*, Lima, Mosca Azul.

HERRERA, Dante

1975 «La esclavitud del negro en el Perú». Revista del Instituto de Estudios Militares, Lima.

HUNEFELDT, Christine

1992 *Los manuelos: vida cotidiana de una familia negra en Lima del s. XIX*. Lima: IEP.

- KLEIN, Herbert S.
1985 *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Madrid: Alianza Editorial.
- MACLEAN Y ESTENOS, Roberto
1948 *Negros en el Nuevo Mundo*. Lima.
- MACERA, Pablo
1968 *Instrucciones para el manejo de las haciendas Jesuitas en el Perú*. ss. XVII-XVIII.
Lima: UNMSM.
- MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María
1992 *Negros en América*. Madrid: Editorial Mapfre.
- MELLAFE, Rolando
1964 *La esclavitud en Hispanoamérica*. Buenos Aires.
- MORNER, Magnus
1929 *La mezcla de razas en la historia de América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- PERALTA, Germán
1989 *Los mecanismos del comercio negrero*. Lima: Kuntur.
- ROMERO, Fernando
1994 *Safari africano y compra venta de esclavos para el Perú 1412-1818*. Lima: IEP.
Universidad San Cristóbal de Huamanga.
1988 *Afronegrismo en el Perú: Quimba Fa Malamba, Ñeque*. Lima: IEP (Concytec).
- TORD, Javier y Carlos LAZO
1981 *Hacienda, comercio, fiscalidad y luchas sociales (Perú Colonial)*. Biblioteca
Peruana de Historia, Economía y Sociedad. Lima.